

escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés

nº10 julio-2022



publicación a-periódica desde lo rural



índice

Presentación

este río es tu herencia

okupacion rural

Neo Rurals

ama la vida rural

biografía: Llibertat Ròdenas

somos realidad

“a todo cerdo le llega su san martín”

a esto nos hemos vendido

salvemos Canal Roya

comunicado Stop JJOO

a contracorriente, luchando contra la sociedad

presentación

escatizar: v. Avivar el fuego desprendiendo de los troncos la parte encendida para sacar la brasa.

Somos muchas, nos conocemos, pero la realidad rural, y más en montaña, es compleja y no siempre podemos compartir como nos gustaría. Este fanzine nace como un medio de expresión de y para las gentes que vivimos en lo rural, pero también abierto al mundo entero. Aquí se expresan y comparten pensamientos y sentires diversos, pero siempre desde una perspectiva libertaria, feminista y antiespecista.

¿Por qué en castellano? Porque las personas que lo lanzamos usamos esta lengua como principal, pero si quieres colaborar, siéntete libre de hacerlo en la lengua en la que te sientas más a gusto.

¿A-periódica? Ojalá una periodicidad estable, pero dependerá de la participación, tiempos, ritmos de vida...

Con la intención de hacer llegar estas palabras por toda la redolada, estará disponible en digital y en papel. No dudes en mandar tus textos, dibujos, fotos, creaciones, canciones, artículos, poesías... para poderlas publicar.

*pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org*

Es hora de escatizar, de avivar las brasas. Somos muchas, estamos candentes, a la espera para arder, cómo arden nuestros deseos de libertad.



Este río es tu herencia

Has heredado
una gran tierra

Cuidala

Sólo hay una condición: Que aproveches cada gota de agua
y no la malgastes, para que llegue
a todos los lugares donde sea necesaria.

Desarrollo
Sostenible



MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE

okupación rural



¿Qué hacen l@s okupas rurales? ¿Cultivar patatas es revolucionario? ¿Cuánt@s hay? ¿Son punkis o jipis? ¿Dónde están? ¿Pero de qué vive esta gente? ¿Tienen internet? ¿Se lavan las manos antes de comer? ¿Usan motosierra? ¿Rezan? ¿Son buena gente? ¿Consiguen la autosuficiencia? ¿Tienen jefecill@s? ¿Llevan a sus hij@s a la escuela? ¿Se curan el cáncer con plantas? ¿Tienen pensión de jubilación? ¿Van descalz@s? ¿Cómo es su vida sexual? Ninguna de estas preguntas se responde en el siguiente artículo.

Raíz

Ya se ha dicho, pero hay que insistir. La interpretación histórica desde el campo es meridianamente clara: expolio y colonización. Son muchos siglos en los que, a pesar de resistencias de todo tipo, los procesos de concentración de la propiedad y del poder han ganado terreno, estrictamente hablando, a una humanidad que vivía con una identidad de unión a la tierra y a sus semejantes.

Los últimos tres siglos han sido, o quizá lo parecen por su cercanía, especialmente sangrantes. Las ideas ilustradas se pusieron al servicio de aquella burguesía que le robó el juguete a la nobleza, y edificó el estado nación y el capital a costa de los recursos de uso común y de las personas de los pueblos, que fueron reclutadas primero como ejército y después como proletariado industrial.

El aprovechamiento de los recursos fósiles (carbón, petróleo, gas) aceleró todo el proceso de concentración de la propiedad, y también la concentración demográfica, con el crecimiento espectacular de las ciudades.

Las raíces comunales de los potentes movimientos obreros bebieron más del pasado rural de sus militantes que de las tesis de Piotr Kropotkin o Karl Marx (que también). No obstante, esta cultura



proletaria no tuvo suficiente desarrollo como para evitar la deriva individualista y materialista que el sujeto obrero con prole, nómina y propiedad urbana tristemente tuvo en la segunda mitad del siglo XX, despojado de su anterior unión con la tierra y de una espiritualidad de la que sólo quedaba su vestigio cristiano más podrido.

Esa prole, hija del optimismo capitalista, crecida ya en los barrios, se percató de la estafa del trabajo asalariado, del consumo, del voto y del ocio, y buscó desesperadamente una alternativa en la contracultura como mosca en frasco de cristal. Una contracultura con dificultades para crear

otras identidades postjuveniles, y otras realidades que habitar más allá del chantaje esclavizador.

Tronco

Pues algunas moscas logran salir del frasco. Mareadas y sin muchas posibilidades, eso es verdad: sal del barrio y trasplántate al monte, con mucho discurso político y agroecológico, y sin apenas conocimientos y herramientas para sobrevivir en el campo y no digamos para reinventar un nuevo contrato social revolucionario, que integre la diversidad en un consenso con equidad que además debe generar una realidad material sostenible, económicamente digo. Y eso en un pueblo que fue, y del que quedan unos muros sin tejados. Ale, a echar ilusión, tenacidad y buena suerte en grandes dosis.

Resulta que parte de aquel expolio a las gentes de los pueblos ahora se llama monte público, y que la administración lo tiene abandonado, y sin uso. Increíble. Lugares maravillosos con fuentes, tierras, caminos, restos de la vida de muchas generaciones que trabajaron duro y que imagino que se deben revolver en sus tumbas de ver lo que se ha hecho con todo este valiosísimo patrimonio.

Qué excelente oportunidad. Un escenario perfecto para ensayar nuestro experimento. Sin propiedad privada y con tantas cosas por hacer... que son las mejores excusas para unirnos un grupo de gente, ilusionarnos, organizarnos, reconectarnos, aprendernos, trascendernos.

Como decía John Lennon, la vida es lo que te ocurre mientras intentas hacer otras cosas. En una experiencia de okupación rural, también. Llegas pensando en desarrollar unos temas, y sin saberlo te estás matriculando en muchas más asignaturas de lo que imaginabas.

En el monte no hay policía o bancos que apedrear, ni sociedad o ayuntamiento a quien echarle la culpa. Joder, no está ni tu padre para discutir. Se acabó el lloriqueo izquierdista y la rebeldía de pose, hay que tomar las riendas, todas. A mover piedras, que hay que hacer una casa. Y luego otra. Y mientras tanto, abrir huertas, y hacer leña, y cuidar de los animales, y reparar aquello que hicimos mal. Y date prisa





que viene un bebé este invierno. Y no te acordabas, hoy hay asamblea... ¿Querías libertad, dignidad, autogestión...? Pues toma siete tazas.

Un aprendizaje básico es la belleza de la austeridad. Vivir con menos es una estrategia de independencia del trabajo asalariado, un compromiso con mi huella ecológica, el desarrollo de otros mecanismos para conseguir lo que necesito y una redefinición de mis necesidades.

Dejar de disfrutar de ciertas comodidades cotidianas como encender una bombilla apretando un interruptor y que siempre se encienda, o abrir un grifo y que salga agua caliente, se siente como una precariedad. Pero cuando vuelves a tenerlo, después del esfuerzo de haberlo construido, y te das una ducha conociendo cada detalle del recorrido del agua desde el manantial, o sabes los materiales y trabajo necesarios para que esa luz se encienda, lo que fue un «derecho» básico antes, se convierte en alegre celebración ahora. En lo pequeño surge un mayor nivel de conciencia y responsabilidad, y un agradecimiento a la vida y a los seres que hacen posible que esto pase.

A través de estos sencillos procesos se sale de la identidad de ciudadanía que exige derechos a un estado paternal, para entrar en la dignidad de un grupo humano que autogestiona su vida interrelacionándose y responsabilizándose. Sucede un empoderamiento colectivo: no sabíamos que podíamos afrontar todas estas cuestiones, hacer casas, ponerles agua corriente, calefacción, electricidad, vivir junt@s, resolver conflictos, cuidar de la tierra y hacernos, en definitiva, más grandes, más empáticos, más libres, más conscientes de lo que pasa a nuestro alrededor. Poco a poco el sistema con sus leyes pierde su presencia y se desinfla como un globo blando.

Ramas

Sin darte cuenta, el lugar te okupa. Lo transformas y te transforma. El contacto con el monte y la convivencia estrecha con otras personas te cambia la mirada, y empiezas a ver que de eso se trata el cambio que ya oías en el barrio, qué lejos está ahora, y qué raro parece.

Más allá del discurso que trajimos, vamos arraigando en una existencia que trasciende la ideología en palabras y conceptos: observación, escucha, incertidumbre, con-fianza, aceptación, riesgo, unión, amor... Aprendemos, nos ensanchamos en otros conceptos. Puedo parecer ahora un punki reconver-

tido a jipi, sí, es un poco eso.

Lo que quiero subrayar de mi aprendizaje okupando en el monte y viviendo en comunidad es que el cambio social que anhelamos requiere, o simplemente sucede, un cambio de identidad. Ya no importa tanto lo-que-yo- opino-y-deseo, sino lo que es mejor para todo el sistema humano-territorio-biosfera. Me pongo al servicio de ello, sencillamente porque soy parte. Creo, aunque me cuesta confesarlo como ateo, que se me revela en este proceso un vacío que sufrimos en occidente: nuestro déficit espiritual. Necesitamos unirnos más entre las personas y con la natura, y hacerlo no sólo desde los discursos ideológicos clásicos, sino desde una superación del ego y un desarrollo de nuestra ancestral identidad colectiva y perteneciente al ecosistema. Somos eso, y no el nombre completo que pone en nuestro documento nacional de identidad individual, ni los titulitos académicos que nos firmaron, ni nuestra cuenta corriente. Se puede escribir, explicar, pero también y sobre todo hay que sentirlo, comprenderlo desde más sitios de nuestro cuerpo y nuestra conciencia, y esto ocurre más fácilmente en un pueblo que en una ciudad. La transición desde el sujeto yo al sujeto nosotr@s, y del antropocentrismo al biocentrismo es un camino al que ponemos intención y que nos obliga a revisar muchos de nuestros conceptos más axiomáticos, como el de quiénes somos o qué es la libertad.

Represión

La okupación rural sufre un nivel de represión menor que la okupación urbana. Visitas de los agentes forestales o de la picoleta que acaban en multas por aprovechamiento de pastos y leñas, por edificación ilegal y desalojos, es la trilogía clásica. El pueblo de Sasé en 1997 fue un desalojo ejemplar que dejó al gobierno de Aragón con el juicio legal y la legitimidad política perdidos, además de una amplia estela de okupaciones en su territorio. Esperamos que le pase lo mismo a la Junta de Castilla la Mancha por la caída que está cometiendo con el pueblo okupado de Fraguas.

Son muchas las experiencias de okupación ilegal en el medio rural de ruinas, casas, cuadras, huertas, tierras, por toda la geografía peninsular, de manera individual, familiar o colectiva, reivindicada o no. La mayoría de experiencias viven un cotidiano alejado de temor a desalojo inminente y se pueden centrar en actividades constructivas.

No obstante, la herida entre las instituciones autonómicas con su funcionariado burocratizado, y la visión de lo local de las personas que viven en el territorio, es algo muy palpable no sólo en los espacios okupados, sino en el medio rural en general. Este es su conflicto histórico contra la centralidad política y mental.

A pesar de los discursos oficiales que luchan por la España vaciada, en los pueblos la gente sabe que las administraciones (gobiernos central y autonómicos y confederaciones hidrográficas) están en guerra contra la vida rural. Más allá de ideologías, las decisiones de las corbatas en los despachos de las capitales se sienten como intrusiones ilegítimas en asuntos que conciernen a la vecindad



local. Las legislaciones sobre la agricultura, ganadería y usos del suelo son una tenaza que no deja de apretar contra la soberanía local, política y alimentaria.

La ruralidad descentralizada es lo contrario del estado-capital. Ellos lo saben mejor que nadie. Pero dedican una migaja a quedar bien, como la publicidad verde de las empresas que contaminan. Y cuando hablan de desarrollo rural sostenible, lo hacen en términos de negocios digitalizados, controlables y tributables que les alimenten las arcas, más expolio, vaya.

Colapso y oportunidades

Los recursos fósiles que han catapultado el capitalismo depredador urbano están en claro retroceso, y con ellos el modelo que sustentan. No tenemos noticias de otra energía tan barata.

Las materias primas escasean, y el transporte se encarece. El colapso nos pilla de sopetón. Vienen cambios.

Ahora bien, un momento. Sería un error mayúsculo por nuestra parte, que nunca hemos confiado en las instituciones y la tecnología, abocarnos a un pesimismo sin ver las potencialidades revolucionarias que nos abre este escenario emergente.

¿Quién va a sufrir más la escasez de energía fósil? Pues quien más gasta ahora: ejércitos, estados, grandes empresas, ric@s. Estamentos que son muy eficientes en sangrar los recursos naturales y humanos en un escenario de petróleo barato. La bestia capitalista hambrienta es peligrosa como un cocainómano buscando lo suyo, pero va tocada...

Se prevé una situación de vacío de poder, una como ésas que han sido a menudo en la historia aprovechadas para extender experiencias de solidaridad, autonomía y apoyo mutuo que normalmente crecen despacio y a la sombra. ¿Cómo de crecidas las tenemos ahora? Pues un poco, pero poco. Hay que darse prisa. Sobre todo, en los pueblos. Es de esperar un éxodo rural, pero esta vez de la ciudad al campo. Será, sin duda, conflictivo.

La vulnerabilidad del medio rural en estos momentos es máxima. La cultura humana más convivencial y agroecológica está ya en los cementerios. Las generaciones de población en activo de los pueblos son a menudo familias de facto terratenientes, con perfil más tractorista que agricultor, o más ganadero intensivo que pastor, con ideología conservadora, dependientes de la PAC, el petróleo y el mercado global, con préstamos y seguros agrícolas, y poca apertura a cambios, aunque con un pesimismo generalizado y en verdad realista. No hay niñ@s en las plazas, porque no nacen o porque están frente a una pantalla. Y l@s niñ@s son otro de los conglomerantes básicos de los grupos humanos.

Est@s poc@s agricultor@s y ganader@s que quedan monopolizan, a través de la propiedad y el arriendo, casi toda la tierra que en tiempos estuvo repartida. Quisieran –algun@s– que hubiera más gente, pero lo cierto es que para su modelo de producción PAC creen que necesitan todo el territorio para sus animales y sus supertractores. Y ya no tienen costumbre de compartir, ni con el lobo, ni con el oso, ni con neoruris, ni con sus convecin@s de siempre. Son además una generación que no ha conocido su pueblo con la vida que tuvo, y por ello carece de referentes psicoemocionales de cómo podría ser su pueblo compartido.



¿Qué papel podemos tener los proyectos de neorruralidad, okupados y no, en este escenario?

Pues podemos ser una peligrosa punta de lanza para su gentrificación. Cuando por ejemplo algún urbanita despistado llega y paga por un inmueble lo que nadie en el pueblo se imaginaba, y los precios de alquiler y compra se disparan como en las ciudades. De hecho, el problema de acceso a la vivienda, junto con el acceso a la tierra, es uno de los escollos de la España vaciada, con tantas viviendas de segunda residencia o de turismo.

O bien podemos ser la enésima invasión colonial con nuestras banderas salvadoras. Como cuando hace cinco siglos llegamos a las Américas a evangelizar a aquellas gentes que, pobres, no conocían la palabra del señor. Nuestro ímpetu revolucionario urbanita no tiene mucha costumbre de oír escuchando ni mirar viendo, porque está muy orientado a la acción-reacción. Una buena dosis de humildad es necesaria cuando aterrizas en un escenario nuevo. Muchas de las cosas que no entiendes o rechazas en un primer momento, adquieren su sentido con el paso del tiempo... o no.

También nos podemos convertir en un precioso parque temático de la autosuficiencia rurichiguay comunitaria, con un halo de heroísmo inaccesible para cualquier hijo de vecina. Pero nos cuidamos de no ser todo eso.

Qué hacemos pues

Seamos aves de paso o plantas invasoras, la neorruralidad ya está en muchos pueblos, formando parte del ecosistema. Si de verdad nuestros planteamientos tienen algo de utilidad, hay que ponerlos a trabajar sobre el terreno. Que se manchen de barro, incoherencias y estiércol.

Plantar cara desde lo local es algo que se está haciendo con la ayuda de l@s inmigrantes neorrurales que traemos un bagaje de lucha y conocimientos.

Este bagaje es uno de los más productivos nexos que están ocurriendo entre la población autóct-



tona y la neorrural combativa, ante la oleada de ataques al territorio en forma de macroproyectos ganaderos, hidráulicos, eólicos y fotovoltaicos. Existe de pronto un denominador común que hace que se celebren asambleas y acciones con personas muy diversas, y donde nuestro discurso de defensa de la tierra y nuestras herramientas para el conflicto y la autoorganización son de una clara utilidad. En ese encuentro se generan complicidades y un discurso

común. Desde luego que no es como en los espacios de nuestro gueto ideológico, y a menudo hay que bajar las expectativas revolucionarias hasta niveles frustrantes, nadando entre distintos registros, intereses personales, viejas heridas, caciques, etc.

La okupación trae un mensaje claro: la propiedad es una mentira, un robo y un estorbo. Su superación estructural y mental nos devuelve a una realidad antropológica más conectada a lo que fuimos y somos.

La okupación rural, junto al resto de experiencias agro- ecológicas, es un laboratorio de experimentación sobre posibilidades poco exploradas que nos traen esperanza.

Esa esperanza no viene de cada una de ellas, sino del mosaico complejo que dibujan entre todas, algo que aún no se ve en su conjunto. Hay un inmenso trabajo que hacer para unir todas nuestras experiencias en un tejido económico y cultural que cuaje una alternativa anticapitalista concreta y potente en el medio rural, uno de los espacios con más potencial a día de hoy en occidente.

Una labor en la que ponemos hincapié y que podemos decir que logramos, es facilitar la llegada de más personas al terruño, okupando o no, y que ayudan a comunalizar los espacios que se pueden:

- Territorio: herramientas, animales y tierras compartidas, aprovechamientos colectivos, aprendizaje en acción.
- Identidad y cultura: rituales de celebración, agradecimiento, estaciones, muerte (ancestrales, tradicionales o novedosos) que nos unen.

Estructuras federales de autogobierno y economía, bebiendo de la tradición ibérica y de ejemplos actuales de otros lares.

Este camino hay que lucharlo (en la medida de las posibilidades) con la población autóctona, propietari@s en crisis, sorteando vericuetos materiales, ideológicos y estructurales. Día a día, conversación a conversación, en el bar, en el ayuntamiento, en la linde, en la tienda. Tejer lentamente, ganar en confianza mutua, hacer vecindad, eso que es tan poco espectacular puede ser de lo más revolucionario en los pueblos.

Los nuevos modelos de organización económica integran la soberanía alimentaria y la identi-

dad. Aprovechar las riquezas que tenemos y evitar su fuga, en forma de recursos naturales, o de personas que se van, o de moneda que regalamos a la centralidad por no saber o no atrever- nos a cambiar. Organizar nuestros valles y comarcas sobre la vida desde aquí, y no de cara a monopolios del turismo y las explotaciones agroganaderas intensivas al servicio del mal global que contaminan esta tierra y las de allá.

Y también nuevos modelos de organización política. El parlamentarismo hace el ridículo en nuestros pueblos. Los partidos políticos no tienen tanta importancia como la confianza que se tiene en un@ vecin@ para subirle a la alcaldía. La participación popular ocurre de maneras sutiles e informales ante la falta de las estructuras extintas de participación como fueron los concejos abiertos. El fracaso del asalto institucional es menos estrepitoso a nivel municipal con alcaldes militantes, pero superar el modelo impuesto de la representación en ayuntamientos es algo que está en nuestra agenda y para el cual preparamos estructuras participativas y horizontales.

Y bien, más allá de agendas de futuro, la okupación rural está posibilitando que sus gentes vivan ya sin doblegarse a hipotecas, alquileres, malos humos, comida basura, soledad no deseada, consumo desahogado o trabajo asalariado que te come la vida. En lugar de eso, podemos disfrutar de tiempo para respirar, criar, alimentarnos de lo que regala la tierra, construir nuestros techos, ver el fuego por las noches, disfrutar del río, de la noche, del bosque y sus seres, mear abonando donde nos place, encontrarnos con profundidad con otras personas, gastar optimismo y olvidarnos de la actualidad informativa y sus toxicidades.

Este texto no tenía la pretensión de ser un manual para la okupación rural, ni una guía de okupaturismo con nombres de lugares. La intención más sustantiva y sincera es expresar que esta realidad existe, está viva, tiene muchos retos bellos por delante, que necesitan más empuje. Si te sientes atraíd@, busca, estamos ahí. Acércate con prudencia e ilusión. Sin prisa, que el camino es largo. Podéis okupar un sitio nuevo, hay cientos de lugares preciosos esperando gente valiente; o uniros a uno de los muchos proyectos que ya están con pasos andados en el camino, los hay de todo pelo.

Concluyendo. La humanidad está terminando un capítulo extraordinario de su historia. El nuevo capítulo que empieza incluye un cambio profundo de estructuras políticas, económicas y mentales. El nuevo escenario energético impone una población menor, descentralizada en su producción, consumo y cultura. Mayor autonomía y conciencia. Esto requiere el abandono de la vieja piel, y de un esfuerzo catalizador intencional, que ya está en marcha. La okupación rural es parte de este mosaico, y está trabajando en ciertas dimensiones. Y hacen falta más proyectos y personas informadas, sensibles y audaces que sepan tejer la incertidumbre con la esperanza. Y hay prisa.

¡Vamos peña, a por todas!

¡Salud, tierra y libertad!

NEO RURALIS

Mente Casurder

CURSO BÁSICO DE MORAL CATOLICOTECNOCRAITICOCAPITALISTA		ESTO SÍ		ESTO NO		ESTO SÍ		ESTO NO	
MÓDULO 1		ESTO SÍ		ESTO NO		ESTO SÍ		ESTO NO	
ESTO SÍ		ESTO NO		ESTO SÍ		ESTO NO		ESTO SÍ	
									
ESTO SÍ		ESTO NO		ESTO SÍ		ESTO NO		ESTO SÍ	
									

Y ENTONCES BLA BLA BLA
BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA
BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA
BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA
BLA BLA BLA BLA BLA BLA BLA

HOSIAQUETIO...

JODE PRIMO,
MIRA QUE
HAY QUE SER
ROBLE

EN?

PARA AGUANTAR
TU BRASA KIOL!

moderno
de pueblo

STOP
JJOO

IBA A HACER UNA TIRA
SOBRE VERANEANTES
Y SU BASURA EN EL PIRI...
PERO ME ACABA DE LLAMAR
MI HERMANA QUE HAN
VIOLADO A SU MEJOR AMIGA.
LA HAN DROGANDO,
Y LA HAN VIOLADO VARIOS
DURANTE HORAS Y POLICIA,
JUSTICIA Y SU FAMILIA LO
HAN PUESTO EN DUDA...
ME HE QUEDADO
DE PIEDRA.

LA MISMA CARA QUE SE ME
QUEDO EL OTRO DIA AL LEER
QUE UN CHAVAL ESTABA EN EL
HOSPITAL CON VARIAS
COSILLAS, EL LABIO Y
UN BRAZO ROTO*
PORQUE VARIOS LE HABIAN
PEGADO A GRITO DE MARICON.

POR NO HABLAR DE LA
MASACRE DE MELILLA Y
EL POCO VALOR QUE LOS
QUE GOBIERNAN LE DAN
A LAS VIDAS QUE NO LES
INTERESA COLONIALMENTE
HABLANDO...

NO SE A VOSOTRES
PERO A MI ME RECUERDA
A ALGO...

Y...
YA ESTA PASANDO...

NO TE QUEDES IMPASIBLE!!
ORGANIZATE Y LUCHA!!
ANTE AGRESIONES FASCISTAS
TOLERANCIA CERO

* TODOS LOS CASOS SON VERIDICOS. NO ESTOY DE CAÑA.



biografía

Llibertat Ròdenas



Xera (Valencia) 1982 – México 1970

Militante anarcosindicalista y anarcofeminista.

Creció en una época de agitación política y social contra el régimen monárquico y contra el primer ministro Cánovas del Castillo.

Comenzó a frecuentar los mítines y reuniones políticas y pronto participó en las controversias adquiriendo una capacidad oratoria y expositiva muy importante. Se decantó hacia la defensa de la idea anarquista y a partir de entonces multiplica su presencia en actos públicos.

En 1918 se traslada con su familia a Barcelona, y puede intervenir en el Congreso de la Confederación Regional de la CNT. Posteriormente participa en giras de propaganda para exponer

los acuerdos del Congreso y para ayudar en la constitución de sindicatos en las localidades donde no existieran.

Su casa en Barcelona se convirtió en centro de reunión y de refugio. También sirvió como depósito de armas ante los ataques del Estado y de sus mercenarios; no había día que militantes no fueran encarcelados, deportados o asesinados.

La familia Ròdenas no quedó indemne; Volney y un primo fueron detenidos y les fue aplicada la «ley de fugas», quedando Armando tan malherido que habría de fallecer; afortunadamente Volney pudo escapar y ocultarse. En otro tiroteo también fue herido su otro hermano Progreso.

En 1920, tras el atentado y muerte del policía Espejo, Llibertat fue detenida en la jefatura de policía. Allí rechazó las insinuaciones de soborno para que abandonara su militancia. Esto le costó pasar tres meses en prisión.

Una vez liberada y en unión de Rosario Dulcet viaja a Madrid para dar una charla en el Ateneo denunciando el terror gubernamental que asola Barcelona y toda Cataluña.

Llibertat actuó en el grupo «Brisas Libertarias» de Sants. También participó en los comités pro-presas de Barcelona. Tuvo tres hijos y su militancia quedó suspendida por un tiempo.

En julio de 1936 salió con la Columna Durruti hacia Aragón y en el frente participó como una miliciana más, igual al resto de sus compañeros. Se ocupó de la evacuación hacia Barcelona, Cataluña, (España) de las niñas aragonesas evacuadas de los frentes de guerra. Colaboro también en las actividades de Mujeres Libres y en su órgano de propaganda. Al final de la guerra cruzará la frontera francesa, pudiendo más tarde establecerse en México, donde fallecería en enero de 1970.

SABIÑÁNIGO 2022

FIESTAS de SANTIAGO

del 21 al 25 de Julio



PAOLA
CRAVER

también en lo rural



somos realidad

a todo cerdo le llega su San Martín

Javier García Lapiedra y Javier Martínez Aznar



—Qué buen día —dice el párroco desde el balcón, repasando el cielo piramidal con la mano en la frente—. Dios, en su inescrutable misericordia, siempre ofrece soluciones.

—Dios y algunos hombres, don Cipriano, no lo olvide —responde el alcalde, mientras limpia sus *binoculares*, capaces de controlar los múltiples artefactos del municipio mediante un lector de pupila de *pensamiento-prioritario*—. Veinticinco grados a la sombra, he programado hoy en el ordenador meteorológico.

El once de noviembre amanece en Puercos de la Frontera como muchos días desde que construyeron aquella estructura piramidal para proteger al pueblo de la contaminación exterior: soleado, sin viento y ni una sola nube. La pirámide se alza un

par de palmos por encima de lo que exigía la ley estatal. Minucia que el alcalde, Zeferino Caradevaca Huertas, recuerda con orgullo, pues manejando las técnicas de márquetin adecuadas había exprimido, a ese medio metro intrascendente, kilómetros de titulares.

No obstante, este once de noviembre no es un día otoñal como muchos, el pueblo tiene un reto importante por conquistar: el Récord *Ultraguinness* de matanza de cerdos por minuto y, de esta forma, sumar el segundo a la página web del ayuntamiento.

Después de décadas de acoso, la resistencia de Puercos de la Frontera ha vuelto a la acción, señalando también en el calendario, con un círculo en forma de nube, el día de hoy.

Apenas quedan tres resistentes: El tonto del pueblo, que cumple un rol irremplazable para el equilibrio de la autoestima grupal, en esta villa es conocido como el Chabetas. Le sigue un amigo suyo desde la infancia al que apodan el Mierdas, pentacampeón escolar de lanzamiento de jabalina, aunque el mote le venga por haberse empecinado en currar para ganarse el pan. El Mierdas trabajó quitando la mierda a los robots que a su vez aseaban las *macrogranjas*. Cuando el pueblo se quedó a un solo desempleado de conseguir el *Ultraguinness* de mayor tasa de paro, le propinaron tal paliza que se vio relegado al deporte paralímpico e impedido para el desempeño laboral. El día en que firmó el docu-

mento de incapacidad, Puercos de la Frontera consiguió el cien por cien de habitantes sin dar un palo al agua, alcanzando, por fin, el anhelado primer récord. La tercera pata de la resistencia es la joven Cándida, hija del anterior maestro. Merced a unos ejemplares prohibidos que le legara su padre, pasa los días leyendo cómo era el mundo antes de que se construyeran las estructuras anticontaminación: la dieta omnívora, las relaciones con contacto físico y otros lujos del pasado. Tras perderlo en la última purga de resistentes, Cándida había encontrado refugio en aquellos textos censurados.

—¿Qué día tan hermoso, Chabetis! —dice Cándida, apoyada en la pared del frontón mientras se ordena la melena con su pasador fucsia de piel de cerdo; la plaza es un ir y venir de robots laboriosos—. La temperatura suave, los pájaros cantan, las nubes... Ideal para cambiar el mundo, ¿no os parece?

—El mundo siempre cambia a peor —responde el Mierdas malencarado. Deja caer una muleta al suelo después de haber intentado apoyarla en su cadera maltrecha, con la mano liberada se rasca los riñones. Desde la paliza siempre le duele ahí, haga buen tiempo o les dé a esos por que toque llover—. Cada día más y más mierda aunque nos tengan prisioneros para no ahogarnos en ella.

—El mundo no-no-no, no necesita cambiarse, son el cu-cu-cura y el alcalde los que tendrían que-que-que...

—¿Qué, qué, Chabetis? —pregunta Cándida—, dílo de una vez, no soporto verte sufrir.

—Que largarse *d'una* puta vez *d'aquí* —concluye por fin el Chabetas.

—Pues eso —apuntilla su amigo, quien ahora intenta con el poco éxito de antes recoger la muleta del suelo—, me *cagüen* sos.

El alcalde cuenta con un lugar destacado en el balcón del ayuntamiento, desde el que vigila la marcha de los preparativos en la plaza de la Ganadería Industrial. Y junto a él está don Cipriano, el párroco, quien siempre ha tenido claro que si el enemigo es superior a ti, previo examen de conciencia, debes unirte a él. El centro de la plaza está despejado y se han dispuesto asientos en semicírculos para los noventa habitantes del pueblo, manteniendo la distancia preventiva de un metro por persona.

—¿Recuerda usted cuando tuvimos que prohibir el contacto físico en público, don Cipriano?

—Cómo olvidarlo, alcalde, una medida pionera que ha resultado ser un acierto, impidiendo los indeseables contagios, además de la sobrepoblación.

Nadie en el pueblo había olvidado lo ocurrido aquella madrugada tras la consecución del primer *Ultraguinness*, un *baby boom* que nueve meses después tensionó el espacio vecinal hasta límites insalubres.

La zona del frontón queda a mano izquierda, según se mira desde el balcón. Mientras habla con don Cipriano, el alcalde, sabedor de cuál es su perfil bueno, mantiene el sol a la espalda, a salvo de sombras faciales que puedan arruinarle su momento de gloria. La superficie de cemento ha sido habilitada para albergar a televisiones de todo el mundo.

—He ordenado a los robots de la parabólica que la coloquen bien centrada para no perdernos detalle, ¡ah!, y a los lechones que les den un descabello antes de lanzarlos, que no armen demasiado alboroto, es imprescindible que se escuche la algarabía popular.

—Don Zeferino, usted siempre tan detallista —le dice el párroco con el tono de un conspirador—, déjeme, entonces, impartirles la extremaunción antes de lo previsto, ninguno de esos benditos merece marcharse al cielo de los puercos con mácula en el alma —y mirando más allá de la estructura piramidal donde mantienen acuartelados a los lechones, les envía la triple señal de la cruz a mano alzada.

Para conseguir el segundo Ultraguinness se había planeado una estrategia sin precedentes, una idea de don Zeferino que a menudo llega adonde nadie se atreve: Matar lechones en lugar de cerdos, de menos edad, peso y volumen, pero igualmente gorrinos. La medida ofrece una ventaja incuestionable, al ocupar menos espacio, es físicamente posible sacrificar un mayor número de animales.

El primer objetivo del día es superar los dos mil puercos del récord actual, liquidados en un minuto en la localidad francesa de Les Marranés. El segundo: alcanzar la cifra de cinco mil sacrificios.

La resistencia pretende impedirlo:

—Qué lástima de televisiones, venir para grabar la muerte, imágenes de violencia, genocidios... —dice Cándida, sentada ya en los últimos asientos junto a sus compañeros.

—No, Candi-Can-Cándida, han *veníó* a grabar nuestra-tra-tra-tra...

—Venga, por Dios, que pareces una metralleta, dilo ya.

—Tra-tra-tra victoria.

—Sí, hasta el culo del mundo y bien buenas que se las vamos a dar —añade el Mierdas—, imágenes *desas* que se hacen *virus*.

La máquina tiene la forma de una de esas antenas parabólicas que se utilizan para contactar con los extraterrestres y accede a la plaza arrastrada por robots. La idea es lanzar mil lechones por tubo de suministro a su superficie cóncava que funciona como una picadora de carne gigante.

—Un artillugio tan imponente entrando por la plaza de nuestro humilde pueblo —des-

cribe el alcalde—, ¿no le parece una maravilla?

—Un milagro, hijo mío, ¡un milagro! Nunca dejarán de sorprenderme sus dotes organizativas —añade el párroco.

—Pues sí, don Cipriano, la verdad es que un hombre de perspectiva amplia disfruta como nadie del imparable avance de los tiempos. ¿Recuerda lo que nos costó erradicar a aquellos *abraza-árboles* durante los primeros lustros? Decían que la contaminación no nos dejaría vivir, que las granjas no eran más que explotaciones industriales de porcino. Ponerle puertas al campo, eso pretendían.

—¡Campos de concentración, decían! —Ambos ríen y el párroco, bajando la voz, añade—: ¿Los tiene controlados, don Zeferino? Porque por ahí aún andan dos de ellos que se escabulleron... —El alcalde, sin abandonar la sonrisa, lo tranquiliza:

—¡Sí, dejamos al tonto del Chabetas y a su amigo el Mierdas! ¡Un par de lisiados! Una licencia estética que usted comprenderá.

—Ahora también los acompaña la hija del anterior maestro que, según dicen, lee textos apócrifos —insiste don Cipriano.

—No se preocupe. Es una cría y como al resto le llegará su San Martín. Disfrute del día y sonría, que esto es irrepetible.

El acto está a punto de comenzar. Los tubos que se encargarán de alimentar a la trituradora se encuentran alineados, a su derecha y por debajo del marcador. Listos para la faena. El alcalde mantiene el botón de encendido colgado al cuello y ha previsto que, durante la prueba, una plataforma lo desplace hasta el contabilizador de sacrificios para, como un atleta olímpico, obtener un primer plano del momento en que se consiga el récord. El robot, productor del acto, anuncia con voz de periodista en *prime time*: «*Dos minutos*».

La resistencia al completo se remueve en sus asientos de gallinero. El Mierdas levanta el índice empapado en saliva comprobando que sigue sin soplar gota de cierzo, luego con el mismo dedo acaricia las muletas y sonrío imperceptiblemente. Mientras el alcalde se ha subido a la plataforma y comprueba su maquillaje en el retrovisor de la grúa, abajo, entre el bullicio del público, se escucha al robot encargado de la seguridad: «Control, active vigilancia». Cuatro drones inician el vuelo en formación y aterrizan sobre cada lado de la plaza. El robot levanta el pulgar hacia el alcalde que ha controlado la maniobra a través de los *binoculares*.

«Treinta segundos y directo», avisa el robot-productor-presentador.

—Demostremos al mundo la prosperidad del pueblo y consigamos este récord, don Zeferino. Dios está con nosotros.

«¡Directo! En tres, dos, uno». La música de cabecera de los *Récords Ultraguinness* silencia la voz cantarina del robot y da paso al alcalde.

—¡Buenos días, personas del mundo entero! Es para mí un honor representar por segunda vez a Puercos de la Frontera en un día tan especial. Hoy pretendemos alcanzar otro *Récord Ultraguinness*: el de sacrificio de cerdos por minuto.

Aplausos. Sin poder contenerse, Cándida grita:

—¡DESCEREBRADO! ¡ASESINO! Eso es lo que eres.

—Cállate, vas a joder el plan —murmura el Mierdas.

Los exabruptos han disgustado al alcalde, aunque intuye que las cámaras están pendientes de él. De todos modos, acciona la palanca antes de lo previsto y ve como la muchedumbre persigue el desplazamiento de la plataforma con las cabezas levantadas. Un dron *segurata* recoge a Cándida por los hombros, la alza y la conduce a la trituradora pasando cerca del alcalde, mientras el público la persigue con la mirada doblada sin perderse detalle.

—Junto a la parabólica verán ustedes un videomarcador en el que contabilizaremos a los marranos sacrificados —continúa el alcalde tras la maniobra de contención, se señala el dispositivo que cuelga sobre su chaleco y añade—: Cuando pulse este botón, las tuberías suministrarán puercos durante sesenta segundos, esperemos dejar el récord en unos insuperables cinco mil, cerdo arriba, cerdo abajo. Habitantes del planeta y más allá, prepárense. ¡Descuenten conmigo! Diez, nueve, [...] tres, dos, uno... ¡A por el *Ultraguinness*!

Presiona el botón. Los engranajes y aspiradores rugen, estrépito que enseguida es superado por el de los topetazos que arrean los lechones contra el aluminio cóncavo. En diez segundos el contador alcanza los 833 cerdos convertidos en carne picada.

El público jalea apasionado, alientan a las tuberías para que vomiten más y más cerdos. «¡Más, más, más!». La sangre salpica: «¡Más, más, mucho más!».

El Chabetas se desnuda rápidamente y salta a la plaza con un mensaje escrito en el torso: «Por un pueblo sano y limpio». Por detrás también puede leerse: «STOP Ganadería industrial». No llega muy lejos, un dron de seguridad lo atrapa por los hombros y lo eleva, llevándoselo en la misma dirección que a su compañera. El Mierdas está preparado. Al dron y al Chabetas todavía les faltan nueve metros para llegar a la altura de Cándida, cuatro para pasar por encima del alcalde; agarra una muleta como una jabalina, espera y la lanza, impactando en el motor del robot cinco palmos por encima de la plataforma móvil, muy próximo ya al marcador. El dron chisporrotea y el Chabetas, liberado, se abalanza sobre don Zeferino como si fuera un abordaje pirata, ambos quedan abrazados en el suelo metálico.

El robot volante, ahora sin energía, golpea el quitamiedos que rodea la plataforma y, como

un lechón más, se precipita hacia la trituradora paralizando sus cuchillas. Van veinticinco segundos y la cifra reflejada en el marcador es de 2.083 cerdos. El primer objetivo se ha superado por los pelos, pero el segundo peligrá gravemente. Don Zeferino, sin conseguir sacarse al Chabetas de encima, mira al marcador y a la parabólica, mientras escucha aquellos lamentos mecánicos que suenan a medio fracaso; «con lo bien que íbamos».

Cándida, desde el aire, grita: «¡Los *binoculares*, Chabetis! ¡¡¡Las gafas!!!». El Chabetas se los quita del tirón y se los coloca sobre la nariz; le quedan algo torcidos. El robot que custodia a Cándida se inclina peligrosamente hacia la trituradora ante el *uy* del público, pero acaba retrocediendo y la deposita en los brazos del Chabetas. El dron recoge al alcalde y se lo lleva en volandas.

El tonto del pueblo tiene el control. Sus ojos han ordenado al dron que devuelva al alcalde al balcón donde don Cipriano asiste asustado al giro del espectáculo, mas los *binoculares* no hacen caso a las pupilas, sino que las escanean para interpretar el primer pensamiento que te pasa por la cabeza. El segurata suelta al alcalde un par de metros a la izquierda y, como un polluelo primaveral, cae hacia la trituradora atascada; que ni contabiliza ni tritura, pero con la ayuda de la gravedad y unas hojas afiladas sigue siendo muy capaz de trincharte. Chef. En las primeras filas, el público queda como sacado a mitad de una matanza de Texas y todos abren la boca para dejar escapar el subidón acumulado. Tras unos instantes de incertidumbre, una vecina grita: «¡Se lo había ganado!». «¡Que le den!», dicen otras voces. Esta última frase se acaba coreando en común. El Chabetas no sabe si reír o llorar y, al dirigirse al público, se le nota algo nervioso: «Con-con-con-confío en que po-po-po-po-damos vivir en un mundo me-meee-meej...». Cándida aprovecha el titubeo para librarse del abrazo vigoroso cogiéndole la mano a cambio; con la otra le arrebató las gafas y continúa el mensaje por su cuenta.

—Un mundo mejor, aprovechemos los avances para que el pueblo y ese mundo resulten habitables. —La hija del maestro se siente en su salsa, por fin puede ofrecerle a su padre el merecido homenaje que todo el pueblo le había hurtado—. He retomado las consignas de la resistencia por las que tantas personas se sacrificaron durante décadas. Tenemos una inmensa tarea por delante, conseguir un entorno saludable y limpio. Pondremos la tecnología al servicio de ese fin —los robots y drones van formando delante de ella—, pero no serán las máquinas quienes nos salven; habrá que cambiar nuestro estilo de vida y, no lo dudéis, la naturaleza nos echará una mano. ¡¡¡Es el momento de reflexionar y buscar una forma de vida menos cochina!!!

a esto nos hemos vendido

Comentarios extraídos con una simple búsqueda en Internet de lugares de nuestra zona, pasen y vean. Turismo = destrucción.

El camino es horrible, estrecho, con muchos baches y curvas... una pérdida de tiempo.

Nosotros lo vimos desde la carretera, no se puede aparcar el coche si no es en el parking (entiendo que se saturaría la carretera) Te mandan subir hasta el

Te hacen un parking en medio de un parque natural y te quejas...

¡Qué pena! No hay bares en medio de la naturaleza

Alejado de todo. Sin ningún servicio. No hay ni bar ni restaurante. Parece q lo vayan a cerrar.

El ecomuseo debería de mejorar, los niños se quedan mucho más con la tienda que con el museo.

Quizá tenga algo que ver la educación capitalista que le das a tus hijos

Subimos hasta allí y resulta que el viernes estaba cerrado... Por lo que si quieres visitarlo, te recomiendo que te informes perfectamente de los horarios antes de ir y no poder entrar.

Consejos vendo...

Claro que sí, guapi, y quitamos la tierra para que no te manches tus zapatillas nuevas

Lastima que la vegetación no esta más podada. La vista panorámica seria más espectacular.

una arquitectura apasionante. Sin embargo, la falta total de algo en inglés es un gran error y una decepción. Un museo tan grande y un museo recientemente renovado deberían tener todo en inglés.

¡Cómo se nos ha podido ocurrir usar una lengua diferente a la tuya...!. Tranqui que a la próxima te lo traduzco yo en persona

Culpo de la masificación a Internet, mientras pongo 373 reseñas de lugares en Internet... ¡Gracias por tu colaboración!



Local Guide · 373 reseñas

★★★★★ Hace 3 años

Bonito sitio elaborado por la naturaleza a lo largo de los años.

Pena que gracias a Internet se esté masificando y la gente deje basura, cigarros etc en la zona.

★★★★★ Hace 2 años

Sin agua. En esta época todo muy seco

¡Ay qué ver! El verano seco, ¿Dónde se ha visto eso?

★ ★ ★ ★ ★ Hace 8 meses

Cierran lunes y martes...no se entiende q sitios turisticos
cierren,incluida la oficina de turismo.Menos mal q en

Seremos tus
esclavas 24/7

¡Oh! ¡Sorpresa! ¡Caminar cansa!
Lo bueno es que después de esos 2,5km ya estarás listx para la próxima maratón de tu ciudad. Como al siguiente que caminar también le cansa...

La calificación "para niños" es un tanto engañosa. Hay que estar en buena forma para la caminata de 2,5 km subiendo y el remate final de la senda campo a través (que agota tus últimas fuerzas). El resultado es que llegas a la pradera (el objetivo de la visita) reventado y sin ganas de recorrerla.

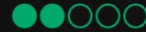
La subida es muy cansados, especialmente si lo hacen caminando. Aconsejaría que vayan en auto.

educación. Si es verano y hay mucha gente no es nuestra culpa. Apretais que ya vendrán tiempos de más calma. Es lo que suele suceder en enclaves naturales magníficos donde sólo hay un restaurante

Aquí hemos venido a que nos lo deis todo. Todo, todo. Hasta tu salud.

¡Jódete y trabaja más, fiel sirviente!

¡LA GENTE ESTÁ HARTA DE TURISTAS
COMO TÚ! ¡APRÉNDETELO!



Un pueblo sin interés y gente antipática

jul. de 2020 • Parejas

Un pueblo sin interés y gente bastante antipática. Lo más interesante es una calle en cuesta con un par de casas de piedra. La gente con la que nos cruzamos muy desagradable en el trato.

Después de visitar varios valles de la zona, este es el peor, no digo que no puedas pasear o hacer senderismo en un lugar tranquilo y bonito, pero en otros lugares te ofrecen mas paisajes insólitos y además están organizados para atender de forma adecuada a los turistas. Nosotros estuvimos más

¡Sorry! Ese día se nos debió pasar ofrecerte más paisajes insólitos, igual se nos habían agotado y estaban llegando por AliExpres...

Si cariño, para tu Mercedes deportivo, asfaltamos lo que haya falta.

Será muy bonito, pero me parece vergonzoso el estado de la pista. Ya que se molestaron en hacerla, sería maravilloso que se molestaran en hacerla transitable. Por

¡Dejemos ya de hipotecar nuestro futuro, nuestro territorio y nuestra salud por gente que sólo quiere explotar a otras, en los días que dejan de explotarles a ellas por vacaciones!

**Comunicado de prensa de la plataforma Stop JJ.OO. Aragón
ante la renuncia a la candidatura olímpica de 2030
(22 de junio de 2022)**

Por fin, tras meses de culebrón y propaganda olímpica, el COE ha enterrado la posibilidad de una candidatura para los JJ.OO. de invierno 2030. Desde la Plataforma Stop JJ.OO. Aragón **lo consideramos una victoria y una buena noticia para el Pirineo. Unos días de “fiesta” ya no significarán para las poblaciones pirenaicas décadas de deuda y empobrecimiento.**

Así mismo, **lamentamos y señalamos que la renuncia a los JJOO no se produce ni por las múltiples evidencias científicas** que niegan el futuro del turismo de nieve, **ni por el despropósito económico, ecológico y social** que significaba semejante macroevento, **sino más bien por el fracaso institucional y el ridículo** a ojos de la opinión pública.

Mientras cada vez menos ciudades quieren acoger los juegos, **los gobiernos catalán y aragonés se pelean por hacerle el negocio al COI con nuestro dinero.** En este sentido, **seguiremos exigiendo la renuncia a futuras candidaturas para los JJ.OO.**

Por otro lado, **alertamos de que no son solo los JJ.OO. el único megaproyecto que amenaza el territorio.** Proyectos destinados a la **unión y ampliación de estaciones** como los de Canal Roya o Castanesa ya se están llevando dinero de los *Fondos Next Generation* dedicados al “turismo sostenible”. En vez de invertir en alternativas, se profundiza en la dependencia hacia el turismo blanco sin tener en cuenta las necesidades de las poblaciones pirenaicas. Por lo que **nuestras demandas y [manifiesto](#) siguen estando vigentes.**

Queremos saber dónde están los cientos de millones que se podían despilfarrar en los JJOO. Mientras había dinero para los JJOO, nos quitan servicios sanitarios, se recortan las brigadas de extinción de incendios y el profesorado aragonés es el peor pagado del estado.

Por estos motivos, seguiremos movilizándonos para que las políticas públicas que se pretenden implantar en el Pirineo, así como los fondos que las sustentan, vayan encaminadas a **garantizar los servicios básicos, el abandonando del turismo blanco como único motor económico y la diversificación de la economía para una correcta transición ecológica.**

Finalmente, **queremos mandar un fuerte abrazo a las compas catalanas de la Plataforma Stop JJOO** (iniciadoras de la lucha contra esta candidatura), **así como a todos los colectivos y gentes que nos han acompañado en esta lucha.** Mientras la Generalitat y el Gobierno aragonés se peleaban, nosotras coincidimos en las charlas, denuncias y protestas. La renuncia a los JJOO es una buena noticia para todo el Pirineo y seguiremos luchando juntas contra el modelo económico, depredador y especulador que nos pretenden imponer.

POR UN PIRINEO VIVO ¡STOP MACROPROYECTOS!

Plataforma Stop JJOO Aragón

stopjjooaragon.org



STOP LIQO * NO A LA UNIÓN DE ESTACIONES * SALVEMOS CANAL ROYA



@Ana_Resya

a contracorriente, luchando contra la sociedad - la historia de la abuela -

PUERTO PADRE, CUBA;

En mi casa, es habitual escuchar anécdotas narradas por mi madre y vividas en su país de origen, Cuba. Hoy hablaré sobre una de éstas “injusticias silenciadas” con mi abuela como protagonista, la cual tuvo que sufrir como madre, mujer y persona, una anécdota que se repite continuamente en la vida de millones de mujeres.

Proveniente de una familia humilde, mi abuela, siempre ha mantenido ese carácter fuerte que mi bisabuelo atribuía a su familia isleña; “los isleños siempre tienen ese mal humor con el que no puedes hacer ningún tipo de broma” aseguraba el bisabuelo. Y en efecto, ese rasgo es muy destacable en su personalidad aunque, a su vez, le ha permitido sobrevivir en muchas ocasiones en un mundo machista en el que se tiende a dar la espalda a las mujeres.

Tanto mi abuela como mi abuelo fueron parte del servicio militar durante un prolongado periodo de tiempo el cual muchas veces mi madre recuerda con gran anhelo y en el que mi abuela se abrió paso aprendiendo que las mujeres pueden realizar cualquier trabajo al igual que los hombres; “El servicio militar también está hecho para mujeres y muchas realizan su trabajo mejor que los hombres. No es cuestión de géneros, sino de personas” afirma cada vez que hablamos sobre aquel tiempo en el que formó parte del ejército.

Tal y como cuenta mi madre, los carnavales son las fiestas más esperadas en Cuba, los cuales se celebran con gran furor llenando la Avenida de Puerto Padre con carrozas, música, pasión y, sobre todo, alegría.

En dichas carrozas, las bailarinas, las cuales suelen ser jóvenes de unos 16 y 17 años, se encargan de hacer tambalear la base de éstas al ritmo de salsa y guaguancó. Tanto mi madre como su hermana, solían subir en una de las carrozas para bailar durante todo el largo recorrido realizado con motivo de celebración de esta festividad, sin duda alguna, a ambas les encantaba bailar y guardan en sus corazones esos momentos únicos con especial cariño.

Sin embargo, el 26 de julio de 1955 será siempre recordado como aquellos carnavales que les fueron arrebatados al no poder disfrutar, como cada año, de la libertad y armonía que reinaba ese día en las calles de Puerto Padre.



Mi madre, Yanet, bailando en las carrozas de los carnavales de Puerto Padre en 1987.

Tras terminar el trayecto en las carrozas y vestidas a juego con unos trajes diseñados para la ocasión, mi madre y su hermana salieron al encuentro de mi abuela, la cual les acompañaría hasta un sitio con menos aglomeración de gente para poder continuar el festejo. Así, agarrando de la mano a sus dos hijas, mi abuela comenzó a abrirse paso entre la multitud. Sin embargo, una mano desconocida y maliciosa se alzó ante la aglomeración antes de que mi abuela pudiera llegar a su destino, dándole una palmada al culo de una de sus hijas que, en ese momento, tenía 17 años.

¿Os resulta familiar esta situación? ¿Cuántas veces habéis salido de fiesta, teniendo que soportar la llegada de una persona desconocida dispuesta a manosear vuestro cuerpo o el cuerpo de una de vuestras amigas?

Ante una situación así, es muy fácil buscar una excusa que justifique este comportamiento; el nivel de alcohol en la persona que decide incomodar a una mujer es una de las más frecuentes, teniendo en cuenta la merma en la capacidad de toma de decisiones de dicha persona.

Acto seguido, se tiende a culpabilizar a la mujer; la ropa que llevaba no era adecuada porque iba provocando, así lo ocurrido es únicamente culpa suya, tratando un cuerpo como un trozo de carne, sexualizando la figura femenina hasta distorsionar la realidad; esa distorsión que no nos deja ver que no son un objeto de gozo y disfrute de los hombres sino personas con sentimientos y derecho a decidir si quieren o no que las toques.

En última instancia, y si las dos excusas anteriores no acaban de ser aceptadas por el resto, le restamos importancia porque es una tontería, minimizando así los sentimientos de todas las mujeres que se sienten ofendidas ante este tipo de comportamientos ¿Es una tontería o simplemente no queremos aceptar que las mujeres deben tener los mismos derechos que los hombres? ¿Acaso nos incomoda reconocer que un comportamiento así no se puede seguir dando en la sociedad actual?

Reflexionando sobre este tema, me doy cuenta de que nuestra sociedad ha dejado de lado una de las palabras más importantes, la sociedad se ha olvidado del significado de la palabra “consentimiento”. Se entiende por consentimiento “enunciado, expresión o ac-

titud con que una persona consiente, permite o acepta algo”. Esta palabra tiene su origen en el latín, formado por cum, es decir, con y sentire; sentir. Para consentir una acción es necesario un sentimiento recíproco entre ambas personas y, por supuesto, tiene que ser expresado por un “sí, quiero” rotundo que a menudo damos por hecho pero que, en muchas ocasiones, se pasa por alto, colaborando con el machismo y aumentando la brecha social que divide a hombres y mujeres.

Todos tenemos cuestiones que no consentimos; yo no consiento que se sigan dando este tipo de comportamientos y por eso me manifiesto mediante la escritura, y tú ¿Has reflexionado sobre lo que no consientes y cómo te sentirías si un desconocido sobrepasa ese límite?

Por supuesto, mi abuela no consintió que su hija sufriera acoso callejero por parte de un desconocido por lo que, aflorando en ella ese carácter isleño del que os hablaba antes, se enfrentó al acosador, gritándole y propinándole golpes de rabia, ira e incomprensión, ¿Qué haríais vosotros en su lugar? Una madre viendo cómo el machismo pasa de una generación a otra, convirtiéndose en una cadena arrastrada por sus hijas y sus nietas simplemente por ser mujeres, cadenas invisibles pero pesadas esperando a una generación con la fuerza necesaria para romperlas. Esa generación llegará, si no lo ha hecho todavía, para gritar con fuerza; una generación que siga los pasos de Chimamanda Ngozi Adichie*, siendo capaces de romper los roles de género que tanto nos asfixian, una generación dispuesta a luchar contra el acoso sexual como Wu Rongrong*. Una generación que está ya presente en la sociedad, esperando el momento para gritar con fuerza y poner de manifiesto esa igualdad social con la que muchos hemos soñado, pero que todavía no hemos conseguido. ¿Formas parte de esta generación o prefieres seguir teniendo las vendas cubriéndote los ojos

ALAN ABARCA

**Chimamanda Ngozi Adichie: Originaria de Nigeria, se ha convertido en uno de los iconos del movimiento feminista reflexionando sobre temas tan importantes como la raza, la identidad o el poder de las mujeres en el siglo XXI.*

**Wu Rongrong: Feminista y activista china perteneciente a uno de los colectivos feministas más grandes de China; “Feminist Five”. Fue encarcelada en China más de un mes por encabezar campañas defendiendo los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBT.*

¡Vacía sus piscinas!



DEFENSA DEL AGUA

¡Riega tu huerta!



Escatizar

Fanzine Libertario del Pirineo Aragonés
pirineosalvaje@riseup.net
escatizar.noblogs.org